

689704

lo nuevo, Sgo. 30-VIII-1982. P. 2

# Opiniones

**E**L 2 de septiembre de 1912, hace 70 años, murió en Santiago doña Isabel Le Brun de Pinochet, eminente educadora chilena.

En un país que diariamente gasta toneladas de papel y miles de litros de tinta para ocuparse de las figuras deportivas, de los amores y amoríos de los artistas de cine y televisión, del último crimen, creo que hace falta exaltar figuras dignas de ser imitadas, como la de esta profesora que abrió en Chile amplios caminos de cultura.

Pudo haberse ocupado sólo de sus 14 hijos, que ya era una pesada labor, pero prefirió educar a miles y miles de muchachas del siglo pasado, cuyo acceso a las aulas superiores era imposible.

Desde niña sintió la vocación de la enseñanza y en su San Felipe natal hizo clases a los 14 años. Indudablemente tenía gran personalidad y una inquietud que quizás le venía de su padre francés, Estanislao Le Brun, alto oficial de Napoleón en la campaña de Rusia. Casó con Marcos Fidel Pinochet Espinosa, tata-ranieto de otro francés, llegado a las costas penconas a principios del siglo XVIII.

Luego, Isabel se trasladó a Santiago y fundó un colegio para señoritas, obteniendo en 1876 del Ministro de Instrucción, Miguel Luis Amunátegui, la dictación de un histórico decreto que habilitó a la mujer para alcanzar grados académicos. En estas gestiones tuvo destacada intervención otra educadora



## Isabel Le Brun, gran educadora

Por Oscar Pinochet de la Barra

de categoría, doña Antonia Tarragó. Con razón la posteridad las ha juntado en la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins, frente a la calle San Martín, en un monumento simbólico no siempre bien comprendido, de Samuel Román.

**Y**A el ubicar en la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins a dos educadoras no fue fácil, pues las autoridades pensaban que era sitio únicamente para "próceres", y en lo posible del sexo masculino. A Pedro Aguirre Cerda, el Presidente maestro, se debe la decisión de levantarla, parte con ayuda legal, parte con voluntaria erogación popular.

Vale la pena detenerse en el decreto de Amunátegui del 5 de febrero de 1877, pues revela la lucha que debió sostener esta profesora de labor incansable.

En realidad, en esos años la mujer no podía rendir exámenes válidos, ni aspirar a títulos profesionales. En vista de lo cual, Isabel Le Brun hizo una presentación al Consejo de Instrucción Pública, la que

fue positivamente informada por el decano Francisco Vargas Fontecilla, sin que se tomara resolución alguna.

Pero ahí estaba alerta la pluma de Justo Arteaga Alemparte, y su editorial de "El Ferrocarril" del 17 de enero de 1877 fue el centro de todos los comentarios. Arteaga manifestó que no podía impedirse a la mujer "el derecho a vivir de su inteligencia, su ciencia, su trabajo intelectual, su talento, pues habría en ello una insolente iniquidad", y terminó: "Eso sólo podría decretarlo una asamblea de fatuos..."

**E**L Ministro Amunátegui tomó el toro por las astas y dictó a los pocos días su famoso decreto, sin esperar decisión del Consejo. Desde entonces un número siempre creciente de muchachas pudo optar a la universidad y fueron saliendo las primeras profesionales: Eloísa Díaz, Ernestina Pérez y Emma Cossio, médicas; Matilde Throup, abogada; Gladys Vargas, farmacéutica, y muchas profesoras de Esta-

En 1884 el Liceo "Isabel Le Brun de Pinochet" obtuvo una subvención de \$ 4.000, luego de muchas gestiones, y en una de las sesiones de la Cámara de Diputados el mismo Arteaga expresó: "El progreso intelectual de la mujer tiene que venir tarde o temprano. Es incuestionable que la mujer es más inteligente que el hombre... si esta asamblea fuera de mujeres, esta cuestión estaría ya resuelta".

**F**UE una mujer animosa, tenaz, y de gran cultura. La inauguración de su monumento se efectuó en 1941, y no faltaron en el discurso las palabras de amor filial de su hijo Tancredo: "Madre, tú no has muerto, ni ha sido ingrata nuestra patria contigo. Desde hoy vas a vivir en la placa de bronce que lleva tu nombre ante la faz de los chilenos". Al inaugurarse el monumento en 1946, agregó: "Madre, el monumento que hace años y años te he levantado en mi corazón, lo levanta hoy Chile en el corazón de Santiago".